

Fátima de la FUENTE DEL MORAL y Enrique FERNÁNDEZ ENVID
www.exploraldesconocido.com
Fotografía: Javier Maeso

EL PRIMER ÁRBOL DE NAVIDAD QUE TUVO MADRID

Quizá desconozcáis el hecho de que si en España tenemos costumbre de poner árboles de Navidad es gracias al duque de Sesto.

Bueno; más bien, es gracias a la que fue su esposa. Se trataba de una aristócrata rusa muy guapa, que se unió a Pepe Alcañices tras quedar viuda de su primer matrimonio. Su nombre era Sofía Troubezkoj y las malas lenguas decían que era hija del mismísimo zar Nicolás I. Su belleza, inteligencia y sensibilidad conquistaron el corazón del duque de Morny, que se convirtió en su primer marido. Este francés elegante solía ir diciendo por ahí: «Mi abuelo era obispo, mi madre reina y mi hermano, emperador. Y encuentro todo esto natural».

El caso es que nueve años después de la boda, Sofía quedó viuda.

Muy influida por el afectado estilo del Romanticismo, que estaba muy de moda en aquella época, mostrará su dolor con un gesto casi teatral. Así, frente al féretro de su esposo, se corta los bucles, manifestando con ello su renuncia a la vida, y los deposita como ofrenda sobre el ataúd.

Quiso la suerte que un día, buscando entre unos papeles de su esposo, hallase unas cartas perfumadas y atadas con un lazo. Eran la prueba de que el hombre le había sido infiel. En lugar de elegir un desenlace más trágico, como quizá habría sido de esperar en pleno Romanticismo, Sofía decidió acabar con su aislamiento y lanzarse de nuevo a disfrutar de los placeres mundanos. Es decir, a vivir, que



son dos días. Así, llegó a conocer al duque de Sesto, que, con esa gracia tan madrileña que tenía y con sus patillas tan pobladas, sedujo de lleno a la rusa. La pareja se terminó casando y, aparentemente, fue feliz.

Tras instalarse en Madrid, la duquesa de Sesto no tardó en colocar un árbol de Navidad en su casa en cuanto se le presentó la ocasión. Por cierto, los duques tenían su domicilio en el solar donde, algo más tarde, se construyó el Banco de España. Así que la próxima vez que paséis por delante de su fachada, no olvidéis que en este lugar se pudo ver, por primera vez, un árbol de Navidad en nuestra ciudad. ■

¿QUIERES ACOMPAÑARNOS EN NUESTROS RECORRIDOS POR MADRID?

Como investigadores de la historia de nuestra ciudad, como escritores y como madrileños, nos planteamos enseñártela con calma, con cariño y con cuidado.

Tenemos actividades como «El Madrid de los fantasmas y de las casas encantadas», «Hotel Ritz entre bambalinas», «Crímenes, amores y recetas de cocina», «Madrid del ¡No pasarán!», visitas al Casino y a las reales academias, entre otras.

Más información en www.exploraldesconocido.com